

Doña Pilar Lara ha acompañado al séquito del Papa durante su viaje a Tierra Santa



## «En Jordania, el viaje se vivió como una fiesta»

De una conversación entre el obispo auxiliar para Jordania, monseñor Salim Sayegh, y doña Pilar Lara, Presidenta de la Fundación Promoción Social de la Cultura, nació el centro de discapacitados *Regina Pacis* (con el apoyo de Cooperación Española), y que ha sido el primer lugar que visitó el Papa Benedicto XVI, el día 8 de mayo, en su peregrinación a Tierra Santa, y en concreto a Jordania, donde comenzó su Viaje



Como Presidenta de la Fundación Promoción Social de la Cultura, la organización española de cooperación para el desarrollo con más presencia en Oriente Medio, doña Pilar Lara ha viajado acompañando al séquito papal en la reciente peregrinación que ha llevado a cabo Benedicto XVI, un Viaje histórico, según muchos expertos y testigos, donde el Papa ha conocido diversas realidades, políticas, sociales y religiosas, de Jordania, Israel y los Territorios Palestinos.

No era la primera vez que acompañaba a un Pontífice en una peregrinación a Tierra Santa; ya lo había hecho en el año 2000, con Juan Pablo II, pero, como ella misma afirma, «en este caso se trataba de un Viaje especialmente delicado, porque la situación de Palestina después de la guerra de Gaza era muy complicada, el cambio político judío estaba reciente y también era difícil. A la propia Iglesia católica le preocupaba cómo iba a ser el Viaje... Era evidente que esta peregrinación tenía muchas dificultades, además de la falta de tiempo».

Según doña Pilar Lara, los comienzos de la peregrinación a Tierra Santa fueron especialmente gratificantes. «En Jordania, el Viaje fue una fiesta —explica la Presidenta de la Fundación—. Tanto los reyes, como el pueblo jordano y la propia Iglesia en Jordania estaban de fiesta. Era

muy llamativo, tremendamente acogedor. Desde el principio, el Papa habló clarísimo en todas partes, algo muy valiente, dadas las circunstancias del Viaje. En el primer acto, con los discapacitados en el *Regina Pacis*, al Papa se le veía contentísimo, se volcaba con la gente, e intentó saludar al mayor número de personas. Los actos a los que asistió en Jordania fueron muy emblemáticos: fue la primera vez que un Papa habló en una mezquita, y por primera vez citó la importancia de la sociedad civil, y mencionó para ello el *Regina Pacis* y la Universidad de Madaba. E hizo grandes elogios al esfuerzo que ha hecho Jordania en el diálogo entre las religiones».

El centro *Regina Pacis* para discapacitados, en Ammán, que visitó Benedicto XVI, el 8 de mayo pasado

La llegada a Israel fue distinta. Comenzando por la extremada seguridad, aspecto que impresionó a doña Pilar Lara, a ella y «a todo el mundo —afirma—, porque había 80.000 soldados en la calle». Y añade: «En Jerusalén hubo momentos de desconcierto los dos primeros días, porque en el acto de Notre Dame hubo una persona discordante, el jeque Tayssir Attaminique, y, además, los rabinos interpretaron mal el que el Papa, en su discurso del Memorial *Yad Vashem*, no citara las palabras *exterminio* y *nazi*. Sin embargo, al terminar el Viaje, todos han quedado contentos. El Patriarca latino ha afirmado que el 90% de la gente que lo ha seguido está contenta. El hecho de que todo el mundo se haya quedado contento es algo impensable en este territorio tan complejo».

De este Viaje, doña Pilar Lara ha vuelto, como ella misma ha manifestado, especialmente impresionada por la claridad del mensaje del Papa en uno y otro lado, judío y palestino, siempre a favor de la paz, del perdón y de la concordia entre los dos territorios. «Nadie podía imaginarse que fuera a hablar con tanta claridad —explica—. Ha transmitido un mensaje muy valiente, con una serenidad increíble, y no ha dejado de abordar ninguno de los problemas que existen, que son muchos. En cada grupo de ese gran puzzle que es Oriente Medio, nadie puede decir que el Papa no ha dicho lo que tenía que decir, y encima la gente lo ha asumido. Finalmente, ha sido muy emocionante el mensaje de apoyo a los cristianos de Tierra Santa, una minoría que yo misma he visto decrecer alarmantemente; y las palabras del jefe del Campo de Refugiados de Aida, en los Territorios Palestinos: *La Iglesia siempre nos ha apoyado*».

A. Llamas Palacios

### ¿Qué es Promoción Social de la Cultura?

La Fundación nació en el año 1987, con un objetivo pequeño y claro: ayudar a colegios de la periferia de Madrid. En el año 1992, la Unión Europea les aprobó tres proyectos de cooperación al desarrollo, dos en Perú y uno en el norte de África. A raíz de esto, la propia UE les propone que lleven a cabo un primer proyecto en el Líbano. «En tan sólo 4 años, desde 1992 hasta 1996, nos convertimos en la organización para el desarrollo que más trabajaba en Oriente Medio, especialmente en zonas de conflicto, donde siempre apoyamos a las minorías, objetivo prioritario de la Fundación —explica su Presidenta, doña Pilar Lara—. Fuimos creciendo y, en el año 2001, firmamos un convenio con la Agencia Española de Cooperación Internacional». Hoy, la Fundación cuenta con recursos públicos y privados para llevar a cabo sus proyectos (los recursos públicos no llegan al 50%, así que son los recursos privados el grueso del presupuesto). La Fundación para la Promoción Social de la Cultura trabaja en 4 continentes y en 42 países.